

Breve reseña de los mapas, por una “Cultura del Sur” / «Nunca más al revés»

La última propuesta sobre un “mapa al revés” fue realizada el 10 de mayo de 2007, cuando la Universidad Tecnológica Metropolitana (UTEM) de Santiago junto al Instituto Geográfico Militar de Chile y el senador Carlos Cantero, le entregaron un mapa con el hemisferio sur hacia arriba a la entonces Ministra de Educación, Yasna Provoste, como parte del Seminario “En globalización: Chile una nueva mirada”, realizado en el salón Ercilla de la Biblioteca Nacional. El propósito fue empezar a difundirlo en los liceos y colegios del país (ver prensa del viernes 11 de mayo, 2007, Santiago de Chile).

Sin embargo, en el contexto internacional la idea original data de hace más de 70 años atrás, cuando el artista uruguayo Joaquín Torres García, en febrero de 1935 hizo referencia a ello en su conferencia “Escuela del Sur” (ver dibujo más abajo). Ya en esa ocasión sostuvo: “*He dicho Escuela del Sur; porque en realidad, nuestro norte es el sur*”. Posteriormente, el año 1943 realizó un dibujo donde invirtió el mapa y ubicó a Sudamérica con su cono Sur hacia arriba.

Años después, en varios países del hemisferio Sur (Nueva Zelanda y Australia, entre otros), se empezó a proponer esta misma idea. Y en Chile igualmente hubo personas que desde hace un buen tiempo atrás plantearon algo similar. Por ejemplo en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso, a través de su proyecto “Amereida”, incluyen imagen de América del Sur hacia arriba, como parte de su filosofía y visión de mundo (visitar: www.amereida.ucv.cl). Personalmente lo he hecho desde el año 1994, primero en la Sala América de la Biblioteca Nacional, en una ceremonia especial en homenaje a Margot Loyola a propósito de su Premio Nacional, en que frente al público invertí el globo terráqueo y puse el “Sur” hacia arriba; es decir, «nunca más al revés». Poco después, ese mismo año, lo hice en la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile y, posteriormente, lo he hecho en diferentes lugares, en especial en el curso “Chile, los chilenos y su cultura” que hago semestralmente en la Universidad de Chile, a estudiantes chilenos y extranjeros.

Esta propuesta, que ya tiene bastante tiempo, bien puede llegar a ser de suma trascendencia y proyección para el siglo XXI, por cuanto tiene relación con cambiar la mentalidad no sólo de Chile —que sería un chovinismo—, sino de todos los países que pertenecen al hemisferio Sur, dando lugar al inicio de una “cultura del Sur”. Ya no se trata entonces de decir que “nuestro norte es el sur”, pues dicho juego de palabras sigue siendo “norcentrista”. No, de ahora en adelante se trata de preguntarnos, directamente, ¿cuál es tu Sur? en tu vida (en tu ciudad..., en tu país). Y por lo mismo, el concepto del “mapa al revés” también es equívoco, pues tácitamente está reivindicando al norte como centro. No, para nosotros el mapa estuvo al revés durante 500 años y recién ahora nos estamos atreviendo a ponerlo en su posición correcta (con el Sur hacia arriba y ¡no al revés!).

Pero hay que dejar muy en claro que, en el contexto del siglo XXI y de la globalización, el giro visual y mental de nuestro mapa ya no corresponde interpretarlo ni promoverlo como una actitud confrontacional con el mundo del Norte —asociado a una suerte de nuevo “muro” polarizador— ni mucho menos, pues eso sería anacrónico y retrógrado, propio de la mentalidad que imperó durante la guerra fría. No, ahora se trata de superar la añeja lógica vertical de los poderes y establecer una relación más horizontal, donde todos los países podamos erguir nuestras cabezas con igual dignidad, y —sin complejos ni de inferioridad ni de superioridad— seamos capaces de establecer relaciones ya no de dependencia, sino de interdependencia, reciprocidad y respetos mutuos.

Se trata entonces de “un nuevo mapa” físico y mental, orientado en su justa y correcta posición, imprescindible para generar una nueva cultura y cosmovisión del Sur que, junto con significar un aporte también para el “Norte”, nos ayudará a fortalecer las alianzas y tratados entre los “países del Sur”. Por de pronto, el peso del “hemisferio Norte” que cargamos durante siglos —el eurocentrismo o el estadounidocentrismo— ya es una barrera del pasado, quedando el siglo XXI abierto para desarrollar nuestra “cultura del Sur”. Y en tal sentido, el futuro nuevamente nos llama a aprender del pasado, toda vez que en Chile existieron los Huilliches —“gente del sur”—, de quienes ahora —en especial— tenemos mucho que aprender. Nuestro presente y futuro están en el “Sur”, en una “cultura del Sur” vitalizante y refrescante, renovadora, «nunca más al revés».

Gabriel Matthey Correa

Dibujo de Joaquín Torres García (artista uruguayo)
Publicado el año 1943

